

ESPAÑA EVANGÉLICA

AÑO XVII. — NÚM. 752

Madrid, 25 de Junio de 1936

PRECIO: 25 CÉNTS.

Lo que obsesiona a los reaccionarios.

CRÓNICA

El clericalismo ante la nueva situación política.

GIL Robles y Calvo Sotelo, los dos primates de la oposición vaticanista parlamentaria, se revuelven airados a cada paso en el Congreso con sendas y repetidas interpelaciones al Gobierno sobre asuntos de orden público. Cualquiera pensaría que estas dos figuras de la política de derechas son tan pacíficos, tan ordenados, tan amantes de la tranquilidad y convivencia, y del respeto a las leyes y a las autoridades, que en toda su vida pública no han dado el menor pretexto para alteraciones o subversiones del orden, cuando son, precisamente, los dos tipos más representativos de todo desorden y de toda agitación política. Con su carácter personal tan impulsivo, con sus desplantes oratorios del más rancio sabor mitinesco, y, sobre todo, con la actuación del uno, jefe de la Ceda, que todo lo trastornó en el ominoso bienio, hasta provocar una revolución, para darse el gusto de reprimirla con servicia y crueldad jamás conocidas, y el otro, el antiguo secretario y hacendista de la dictadura, subvertiendo y ayudando a subvertir todos los cimientos de la verdadera paz social. Gil Robles y Calvo Sotelo son el peligro más grande que existe en nuestra política española para el orden, y la convivencia, y el respeto al principio de autoridad. Donde ellos van a hablar o actuar, allí hay que temblar por lo que pueda suceder en orden a la pacificación de los espíritus y a la verdadera normalidad legal...

Pero convengamos en que no es cabalmente el orden público, más o menos alterado en estos días de viva pasión a causa de tanto desorden anterior, lo que a ellos les subleva y les hace gritar como energúmenos (por supuesto que gritan tanto porque el Frente Popular es demasiado prudente y pacífico para aguantarles...) en el salón de sesiones; no, es otra cosa la que les obsesiona hasta el punto de no dejar ni una semana trabajar a las Cortes y al Gobierno en lo que importa y urge. Es que el Frente Popular tiene un programa concreto en lo social, y económico, y en lo religioso, que forzosamente ha de cumplir cuanto antes y con todo rigor.

Hay que matar el hambre de tanto parado y tanto obrero mal pagado; hay que reconstituir la economía nacional, completamente averiada por la política de esos dos señores y «sus cómplices», y hay que acometer obras públicas de gran envergadura para impulsar las fuentes de riqueza tan enormes de nuestro privilegiado suelo, que están estancadas, cegadas por la codicia e inercia de los «benditos» y «pacíficos» reaccionarios y... naturalmente, para todo ese vasto plan de regeneración social y económico hay que «sacar el dinero de donde lo haya», y el dinero no está más que en la gaveta de los amigos de Gil Robles y Calvo Sotelo, y el Frente Popular tiene que ir a *rajatabla* a sacar el dinero de allí, que no hace falta que esté estancado, y llevarlo allí donde está pidiendo inmediata y justa inversión.

Problema religioso.

Pero aun les duele más a los vocingleros parlamentarios de la reacción lo *otro*, lo de la cuestión religiosa; que todos los postulados que reclama imperiosamente nuestra Constitución sean en seguida una realidad práctica: sustitución de la enseñanza católica y de las empleadas sin cuento de esa religión en establecimientos civiles de beneficencia, etc., etc.; anulación del ignominioso presupuesto eclesiástico e implantación de la «Ley de Confesio-

nes y Asociaciones religiosas», que exige, sin más dilaciones, ser vigente con todas sus legítimas consecuencias...

Ahí, ahí es donde duele principalmente, ¿verdad, señores Gil Robles y Calvo Sotelo? Y claro, para que ahí no

se llegue, lo mejor es alborotar sobre lo del orden, sobre las huelgas y motines callejeros y ver de encizañar a unos con otros izquierdistas y desunir al fin el Bloque Popular...

Porque, desengañémonos, hermanos; para Gil Robles y Calvo Sotelo y sus huestes, el problema de sacar dinero para tantísimo como hace falta arreglar, es un problema *relativo*. Al fin y al cabo, por mucho que saquen a los ricos para los pobres y para obras públicas, todavía los republicanos y obreros han de ser lo bastante comedidos y considerados como para no dejar a los poderosos en escasez. Aquí de aquello que dice el refrán: «Más tiene el rico cuando empobrece que el pobre cuando enriquece».

Pero si se llega al verdadero problema, al problema básico, que es el problema religioso, y se deja a la Iglesia católica *con lo suyo*, que es la libertad, como a las demás Confesiones religiosas, pero se le quita lo que no es suyo, lo que no le pertenece por ningún título, que es el monopolio de la enseñanza, de la beneficencia y de la política de opresión de conciencias a fuerza de dinero, y de influencia, y de añagazas, adiós poder del Vaticano, adiós uso y abuso de la influencia de todos los que a la sombra del Vaticano viven y medran en España.

Sustitución de la enseñanza religiosa católica.

¡Lo que trabajan y sudan los clericales para entorpecerla y retardarla! ¡Y qué de sutilezas para ver de convencer a todos de que eso es imposible además de ser injusto! ¿Posible? Tan pronto como los del Frente Popular se decidan a dejar de ser tan prudentes y «mirados» será posible y *facilísimo* relegar a frailes y monjas a su verdadero oficio y misión. ¿Injusto? ¿Por qué? ¿Por qué regla de tres los frailes, monjas y curas, que lo son precisamente para predicar y observar la religión únicamente, se han de empeñar en dedicarse a enseñar ciencias y disciplinas profanas? Y ¿por qué los padres de familias católicas que tienen sus Iglesias y hogares para educar a sus hijos en religión han de obstinarse en pretender de una *República laica* la permanencia y funcionamiento de esos colegios de enseñanza profana a cargo de religiosos a título de hombres libres, que deben tener derecho a enviar a sus hijos a la escuela que ellos quieran? ¡Libertad! Para su religión y para la enseñanza religiosa de los suyos, la tienen de sobra, y para la enseñanza de lo profano *deben sujetarse a lo que el Estado disponga*, como todos los demás ciudadanos, porque es el Estado, y nadie más, el que tiene la responsabilidad de proveer a la enseñanza ciudadana, y el *único derecho que cabe* a los padres católicos, como a los que no lo son, que en esto y en todo, todos somos iguales ante la ley de la República, es de pedir al Estado que *no enseñe nada que sea contrario* a la conciencia religiosa, política o social del ciudadano. Y nada más.

Empleados civiles y neutrales.

¿Qué dirían nuestros flamantes clericales si un buen día la República emplease para dirigir y administrar hospitales, asilos y

demás establecimientos públicos personas conocidamente protestantes u obreros de camisa roja? Protestarían, y con justicia, de tal determinación, pues creerían que con tales empleados en tales establecimientos de decisiva influencia peligraban sus derechos de conciencias, ¿verdad? Pues del mismo modo tenemos derecho a protestar contra la invasión de frailes y monjas en dichos establecimientos en que nuestra conciencia está sufriendo infinidad de torturas y molestias.

Repitámoslo hasta la saciedad. Los frailes, curas y monjas nada tienen que hacer sino en sus propios recintos. El Estado es para todos los ciudadanos, sin distinción de credos, y sus servicios tienen que ser prestados por personas que no tengan matiz religioso o político que los haga respetuosos a la libertad de espíritu de cualquier ciudadano español.

Los 16 millones y pico para el clero.

¿Por qué se paga eso *todavía* del erario público? Los curas no tienen derecho, ni un minuto más, a ese absurdo presupuesto del Estado. Cada cual que viva con sus medios propios y legítimos, y *no de gorra*.

La Ley de Confesiones.

Urge poner mano en ello en seguida, y si el Gobierno se decide a esto y a todo lo concerniente al problema religioso (sin descuidar lo demás, que también importa mucho), no lo dude, los Gil Robles y Calvo Sotelo aprenderán otro oficio y se irán... con la música a otra parte. Es fijo.

AGUSTÍN ARENALES.

LA PUERTA

«Yo soy la Puerta: El que por Mí entrare, será salvo.»

Juan, X, 9.

SON muchas las acepciones que de la palabra *puerta* se tienen en nuestro idioma; pero para el objeto que nos mueve a escribir acerca de dicha palabra, hemos de atenernos únicamente a la que nos da idea de comunicación entre lugares separados. Esta comunicación se establece comúnmente entre la casa y el lugar exterior a ella, y, por ampliación, entre la ciudad, prolongación de la vivienda, y el campo. También se establece entre las propiedades rústicas y el camino que a ellas conduce.

Podemos aseverar, sin temor a equivocarnos, que los hombres que tomaron parte en el éxodo de Babel, encontraron antes la puerta que la habitación, si no porteaban ya sus tiendas. Las primeras viviendas que estos hombres encontraron en los remotos países a que los llevó su emigración, fueron, probablemente, las cavernas; y las familias que las habitaron, para poder descubrirlas, tuvieron antes que encontrar la entrada, la puerta. Grande fué el interés que, sin duda, pusieron en adaptar la caverna a sus necesidades; pero este interés fué concentrado de una manera especial en la puerta, único sitio por donde eran factibles los ataques de los enemigos y las fieras, circunstancia que elevaba a la puerta a ser un factor decisivo en la seguridad familiar. Este cuidado especial de la puerta, continuó en las habitaciones construídas por los hombres. De ello tenemos en la Biblia ejemplos: como el de Urías, cuando eligió dormir en la puerta del palacio de David, en vez de reposar junto a su esposa, como el rey le había ordenado; el de estar Mardoqueo, tío de la reina Esther, a la puerta del palacio del rey Asuero, y el quedarse Daniel a guardar la puerta del palacio de Nabucodonosor.

En las ciudades antiguas tenían las puertas una gran importancia; tanta, que se consideraba conquistada la ciudad cuyas puertas eran tomadas por el sitiador. A este respecto, leemos en la Palabra de Dios la bendición con que despidieron a Rebeca sus

padres, cuando marchó con Eliezer para contraer matrimonio con Isaac: «... seas en millares de millares y tu descendencia posea las puertas de sus enemigos».

La puerta primera de que tiene la Humanidad noticia cierta por el fehaciente testimonio de la Escritura inspirada, es la que, sin duda, usaba Caín; pues la primera mención que se hace en la Biblia de la puerta, se halla en el libro del Génesis, capítulo IV, versículo 7, cuando Jehová dice a Caín: «... si no hicieres bien, el pecado está a la puerta...». La mención segunda, es la que se hace de la puerta del arca, que fué cerrada por Jehová para cortar toda comunicación entre los seres refugiados en ella y los que, por haber llenado la tierra de violencia, viviendo en sus concupiscencias, fueron condenados a perecer en el Diluvio.

Junto a las puertas de las ciudades se verificaban las transacciones comerciales y se administraba justicia. La Escritura nos describe la transacción comercial llevada a cabo por Abraham al comprar, en la puerta de la ciudad, la heredad, con la cueva de Macpela, donde depositó los restos mortales de Sara. También de la administración de justicia en la puerta, nos habla la Escritura, pues en los capítulos XXI y XXII del Deuteronomio, se nos describen las ordenanzas dadas por Jehová al pueblo israelita, para que en la puerta de la ciudad sean juzgados y condenados los transgresores de su santa Ley. Aun hoy, tenemos el Tribunal de las Aguas, el más antiguo de España, que se reúne semanalmente en una de las puertas de la Catedral valenciana.

Muchos, seguramente, de los que esto lean, habrán conocido la denominación de Sublime Puerta, aplicada a la Asamblea de dignatarios que, presidida por el Sultán, constituía la autoridad suprema de Turquía, antes de la gran guerra.

Ahora que hemos llegado al nombre de Sublime Puerta, hagamos una breve consideración sobre la única puerta que merece el calificativo de sublime, y que no es, ni puede ser, la perecedera y perecida de los mahometanos, sino la imperecedera y eterna de los cristianos; la puerta que dice Cristo ser Él. Él como buen pastor, es la puerta por donde entran sus ovejas, las que oyen su voz, y Él, como puerta, las defiende de los ataques del enemigo. Cristo, en su sacrificio, es la puerta abierta en el muro

interpuesto por el pecado entre la Divinidad y la Humanidad; muro impenetrable e infranqueable para los hombres; muro que no sólo los separa de la vida para que habían sido creados, sino que, proyectando su sombra sobre ellos, les impide ver la suprema luz y les sumerge en sus concupiscencias, pecados y rebeliones. Cristo mismo es el camino que conduce los hombres al Padre. Para llegar a Cristo, la puerta, y aprovechar su sacrificio, no hay más senda que la de la gracia, que, a través de la Palabra de Dios, derrama sobre los hombres el Espíritu Santo. Esta gracia ilumina al hombre; le da una noción clara y exacta de lo que él es; de su vida miserable y miserablemente empleada; de su impotencia para, por su esfuerzo, separarse de la sombra del muro del pecado; pero moviéndole, al propio tiempo, a arrepentirse, y proyectando hasta él el rayo de la fe en el único al que debe manifestar su arrepentimiento, por ser el único que, deseoso de hacerlo, le puede perdonar; por haber hecho, con su sacrificio, posible el perdón. Este rayo de la fe le lleva a la cruz; donde Cristo, con sus brazos abiertos, le acoge, y librándole de la horrible carga del pecado, le justifica, revistiéndole de su justicia.

Cristo, la puerta, ha hecho posible con su muerte en oblación, como sustituto de los pecadores, y por su gloriosa resurrección y ascensión, el que sean abiertas para Él y los suyos las puertas de justicia de que nos habla el salmista (Sal. 118, 19), las puertas eternas (Salm. 24, 7 y 9) que se alzan para que entre el rey de la gloria, Jesucristo, verdadero Dios y verdadero hombre, como primicias de su pueblo, constituido or los justos por Cristo, que entrarán y alabarán a Jehová porque los ha oído y les fué por salud (Sal. 118, 20).

Cristo, la puerta, ha hecho posible también la última morada de los suyos, la ciudad de las doce puertas que no serán nunca cerradas; la Jerusalem celestial, la santa ciudad que nos describe San Juan, el vidente, en el capítulo XXI de su Revelación; la ciudad donde no entrará ninguna cosa sucia, o que hace abominación o mentirá, sino solamente los que están escritos en el libro de la vida del Cordero.

JUAN F. TOROLLO.

X.-Conflicto y riña entre Erasmo y Lutero

ESTA es para mí una de las causas principales de por qué el luteranismo, que en sus comienzos era la Reforma, fracasó en España y, en consecuencia, en los demás pueblos ibéricos.

No es mi propósito estudiar minuciosamente las múltiples razones y motivos que originaron este conflicto y esta riña, que tomaron carácter tan público y tan aflictivo para todos los amantes de la Reforma y del Cristianismo de aquellos tiempos.

Amigos tan íntimos de Lutero como Melancton, deploraron casi con lágrimas de sangre este conflicto y riña; y noten mis lectores que Melancton conservó siempre aprecio y cariño por Erasmo, aun después de la riña con Lutero.

No me propongo tampoco entrar de lleno en la vida de Lutero y en lo que éste hizo y significó en la Reforma. Reproduzco lo que, hace ya unos años, dije en mi libro «El destino de los Pueblos Ibéricos»:

«¿Estuvo acertado Carlyle en colocar en su obra de «Héroes y la Adoración del Heroísmo» a Lutero como uno de los grandes héroes de la Historia y de la Humanidad? Sin vacilación contestamos afirmativamente. Como hombre, como amigo, como esposo y padre, y sobre todo como reformador religioso, merece ser clasificado entre el grupo no muy numeroso de héroes de la Humanidad. Como hombre, tuvo un valor indiscutible y a toda prueba. Jamás, jamás se acobardó, jamás traicionó a sabiendas su conciencia.

«Como amigo defendió a sus amigos, aun cuando muchos de ellos le fueron traidores y defendieron el partido contrario. Hubo casos en que arriesgó su vida y seguridad para defender a algunos de los sacramentarios envueltos en la guerra de los campesinos. Jamás traicionó a ningún amigo. En la contienda entre él y Erasmo fué siempre abierto y franco; se equivocó, pero se equivocó de buena fé. Jamás fué desleal. Como esposo fué siempre fiel para con la ex monja, a quien tomó por esposa. La llamaba su emperatriz y reina, su consuelo y alegría. Es modelo de esposos en tomar a su esposa como confidente en todas sus cosas. Tenía confianza de la que jamás abusó su Catalinita, como Lutero la llamaba.

«Como padre, pocos le han sido iguales, y tal vez ninguno superior. A pesar de sus muchas tareas, de su carácter impulsivo y a veces duro, juega con sus hijos, les escribe cartas y revela un espíritu de ternura y de compañerismo, que parece increíble. Sus palabras, al ver que moría una de sus hijas, han pasado a la posteridad como modelo jamás superado de amor a su hijita y de profunda resignación cristiana. Su fidelidad al Evangelio salvador por gracia fué siempre inquebrantable. Ahí precisamente radica la base de la verdadera grandeza de Lutero. Podrán los teólogos, ya católicos, ya griegos-ortodoxos, ya protestantes, discutir más o menos acerca de cómo se consuma la

salvación y cómo se llega a la santificación, pero a juzgar por los grandes héroes del Cristianismo, cuya vida conocemos, el hecho más culminante es que todos ellos confiesan que es Cristo Jesús quien obra en ellos y que su gracia y su misericordia son en lo único en que ellos descansan para su perdón; y que eso es precisamente lo que les inspira y les estimula a obrar. Este hecho veremos que resalta en la vida del Serafín de Alvernia, Francisco de Asís. Esta misma clase de manifestaciones encontraremos en la vida del Serafín del Carmelo, Teresa de Jesús, la española por excelencia. Parece que esta doctrina abre de par en par la puerta para que lo divino entre en lo humano, para que el hombre sea sublimado y robustecido para pensar, sentir y obrar de un modo extraordinario. Esta es, en nuestro humilde concepto, la victoria más grande de la Reforma, su obra más cumplida, el alma y el corazón del Evangelio.»

Pero no se olvide la posición que Erasmo ocupaba en nuestra patria; España es la única nación que con más universalidad y comprensión aceptó a Erasmo, puesto que éste viene a ser como el tutor de la aristocracia española, como el mentor de los mejores arzobispos, obispos y teólogos españoles. Cuando la mayoría de las universidades europeas, o condenan o miran a Erasmo como sospechoso, la Universidad de Salamanca le defiende y la de Alcalá de Henares le acepta como maestro principal, hasta el punto que el mismo Erasmo dice en una de sus cartas: «Yo no temo ser juzgado si lo hacen los teólogos de Salamanca y de Alcalá»; Luis Vives, una de las tres más grandes notabilidades del Renacimiento, según A. Teissier, he aquí sus palabras: «Budé, Erasme et Vives étoient les plus savants hommes de leur siècle, et comme les Triumvirs de la République des Lettres»; es a quien Erasmo escribió más cartas tal vez que a ninguna persona del mundo y colaboró con él en varias obras importantes, particularmente en la traducción y notas de «La ciudad de Dios», producción de San Agustín.

El emperador de Alemania y rey de España, Carlos, es el primer príncipe que asignó a Erasmo una pensión vitalicia; y a este emperador y rey es a quien Erasmo dedicó una de sus más importantes obras: «El Enquiridion o Manual del Caballero Cristiano».

El Sr. Américo Castro, en su importante obra «El pensamiento de Cervantes», afirma que la influencia de Erasmo era tan poderosa, tan universal y tan profunda en la aristocracia, episcopado y notables teólogos españoles, que parecía por algún tiempo factible una verdadera Reforma en España, a base de Erasmo.

Si ésta era la posición que ocupaba Erasmo en España, se comprende, desde luego, que al refirir Lutero con Erasmo esta riña causara tan profundo disgusto contra el luteranismo.

Este disgusto fué mayor, porque en el fondo el conflicto entre Erasmo y Lutero versaba sobre esta doctrina: Si el hombre era libre y podía libremente buscar la salvación y encontrarla en Cristo Jesús, o si, por el contrario, el hombre estaba obligado por su naturaleza corrompida al pecado y a la maldad y, por lo mismo, era imposible que pudiera recibir el Evangelio si la gracia y la misericordia divina previamente no le despertaban y le preparaban.

No es mi propósito entrar en la discusión de esta tremenda paradoja teológica, pero tuvieron gran resonancia en España las palabras de Erasmo en contra de Lutero, cuando le preguntaba: ¿Qué significado, pues, tienen las palabras de Cristo cuando dice: el que *quiera* que venga; el que *quiera* que me siga; el que en mí tenga fe, tiene vida eterna; el que *quiera* tomar mi cruz, sígame? Si no hay libertad en el hombre, y si por su naturaleza es preciso sea infiel e incapacitado de creer y de seguir a Cristo, ¿no equivalen tales invitaciones por parte de Cristo, si no son verdaderas, a sarcasmo y burla?

Es lástima que la obrita mejor de Lutero, según mi concepto, la más perfecta y la que más se adapta a los pueblos ibéricos, «La libertad del hombre cristiano», no se haya traducido al español, ni sea conocida, por lo mismo, de los españoles. Gracias a la ayuda prestada por D. Juan Fliedner, yo espero pronto traducirla y publicarla en español.

JUAN ORTOS GONZALEZ.

ESPAÑA EVANGÉLICA

PRECIOS DE SUSCRIPCION

España y Portugal.

| | |
|-----------------------------------|------------|
| Año | 6,— ptas. |
| Semestre | 3,— » |
| Paquetes desde 10 ejemplares: | |
| Trimestre, por ejemplar | 1,25 ptas. |
| Semestre, por ejemplar | 2,50 » |
| Año, por ejemplar | 5,— » |

América.

| | |
|----------------------------------|------------|
| Año | 10,— ptas. |
| Semestre | 5,— » |
| Paquetes, por ejemplar | 8,— » |

Los demás países.

| | |
|--------------------|------------|
| Año | 12,— ptas. |
| Semestre | 6,— » |

Importante. — Las suscripciones por paquetes habrán de abonarse NECESARIAMENTE antes de terminar el trimestre correspondiente.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Beneficencia, núm. 18. - Madrid (4).

TELÉFONO 33590.

**Este número ha sido
visado por la censura.**

**¿Quiere usted buscarnos un nuevo
suscriptor para este periódico?**

CRÓNICA LUSITANA

No pueden España y Portugal enviarse en estos días por la visita del ilustre secretario general de la Alianza Evangélica Universal, porque el placer de esta visita fué fraternalmente compartido por las dos Repúblicas.

Mr. Henry Martyn Gooch pasó por el Occidente de la Península del 2 al 10 del corriente Junio, partiendo para Madrid en la mañana del día 11.

Hacia bastantes meses que esta visita estaba prometida y era deseada, porque el Sr. Gooch es un hermano estimado por su llaneza y porque las entrevistas que se esperaban traerían felizmente un nuevo impulso a la evangelización.

La Alianza Universal es de hecho un elemento de estímulo para el *Cristocentrismo* de la Iglesia, un lazo de unión espiritual, una base de actividades prácticas en bien de los «que están sin Cristo y sin Dios en este mundo», según la frase de San Pablo.

Hospedado por los queridos hermanos Bodman, de la Misión Médica Cristiana, de Lisboa, el Sr. Gooch pudo hacer una serie de visitas que le informaron acerca del estado de la Obra y de los obreros en la capital. Pudo conocer personalmente al hermano Arturo Virgilio Alves Reis, un caso muy extraordinario de conversión a Cristo, en los últimos tiempos, en Portugal, que continúa cumpliendo en la Penitenciaría de Lisboa la pena que le fué impuesta por una ley de efecto retroactivo, aprobada para él mismo por el Parlamento. Y vió de nuevo a sus amigos, con los cuales estuvo aquí hace once años, entre ellos el venerable obispo electo de la Iglesia Lusitana, reverendo J. Santos Figueiredo, el líder de la publicidad evangélica, Mr. Howes, etc.

Las clásicas excursiones a Estoril y Cintra, una sesión de aniversario en la «Quinta de la Alegría», casa de convalecencia para niños, dependiente de la Misión Médica, y, por último, una entrevista con los obreros de la ciudad, en el Centro de Cooperación Cristiana, donde fué obsequiado con un té fraternal. Hubo en el mismo día y en ese Centro que, como ya se ha dicho, es la sede de la Alianza Evangélica Portuguesa y también de la Liga Misionera, y de otros esfuerzos de cooperación evangélica, la junta general de la Alianza, en la cual se leyó la Memoria trienal, se reeligió el Comité Nacional que la dirigirá otros tres años, y se estudiaron planes de acción evangélica.

La Alianza Portuguesa, a pesar de tropezar con las dificultades que le son puestas por los elementos fanáticos, contra la voluntad del Jefe del Gobierno, hombre inteligente, que no hace muchos días afirmaba a un colega suyo, en un discurso público, que la fe no se ataca, la Alianza Portuguesa, digo, desea fervientemente convertirse en un centro de actividad evangelizadora, más allá de todo espíritu de secta, como lo entienden hoy los espíritus escogidos del

Protestantismo universal. El cierre de la Misión presbiteriana de Alcochete, la detención de los creyentes evangélicos de la Isla de Santo Tomé y el proceso de un creyente de Ponta Delgada por el delito de decir que no concedía ningún valor a las imágenes, son, por así decirlo, los hechos más recientes, pero que no pueden entibiar el entusiasmo de la Alianza en su testimonio eficaz de Cristo y del Evangelio.

El Sr. Gooch fué el día 6 a Oporto, donde se le hizo objeto de un cordial recibimiento, como es costumbre en esa hospitalaria y portuguesa ciudad. El Domingo 7 visitó cinco lugares de predicación, de distintas denominaciones, hablando en todos ellos; y el día 8 se reunieron los obreros portugueses con su ilustre huésped. Los mismos asuntos fueron abordados y las mismas afirmaciones fueron hechas por el Sr. Gooch, del deseo de prestar el apoyo y auxilio de los hermanos ingleses a Portugal, como a otras naciones de Europa. El día 9 volvió el Sr. Gooch a la capital donde en la noche tuvo una calurosa despedida en el Templo de los Marianos (Iglesia de San Pablo), teniendo ocasión de presentar un buen mensaje cristiano.

El día 10 fué empleado en conversaciones finales, para el logro del trabajo cuya atención nos absorbe, y el 11, por la mañana, varios amigos se despedían de nuestro querido viajero, deseándole un buen viaje y un éxito completo en toda la campaña que está realizando.

En la estación tuve también oportunidad de despedirme del pastor Juan Flidner, que marchaba en el mismo tren, después de haber tomado parte en la hermosa manifestación de fe evangélica que fué la fiesta jubilar del 175 aniversario de la Iglesia Alemana, en Lisboa.

Aun pudimos cambiar algunas palabras de indignada sorpresa por la reacción que la fiesta produjo en los que son reaccionarios de nacimiento... ¡Indignada sorpresa! ¡Qué ingenuos somos! ¡Todavía nos extraña que los reaccionarios lo hagan todo *ad maiorem Dei gloriam*! ¿No sería más de extrañar que así no fuese? «¿Mudará el negro su pellejo y el leopardo sus manchas?» (Jeremías, XIII, 23).

La Iglesia Evangélica Alemana fué fundada en 1751, dos años después de la expulsión de los jesuitas, por el marqués de Pombal, y siete años antes del debilitamiento del poder inquisitorial por la creación de la Mesa Sensoria, del mismo valiente ministro-dictador. La fiesta jubilar tuvo por eso una grande oportunidad, y el presidente de la Alianza Evangélica Portuguesa tuvo mucho gusto en representar al Evangelismo nacional en esta ocasión. Pero los periódicos católicos-romanos, el fascista *A Voz* y el vaticanista *Novidades* clamaron con el mismo diapason contra el grande escándalo de los portugueses que firmaron un mensaje de saludo a Herrn Hitler. Muy

bien; el equívoco es que no hubo tal escándalo. Creo que los hermanos alemanes, cumpliendo un deber de cortesía, dentro de los principios del Evangelio, que manda respetar al Jefe del Estado a que pertenece, saludáronle; y el Dr. Hecker, obispo de la Iglesia del Reich para las Iglesias en el extranjero, vino de propósito para saludar a la más vieja Iglesia de la Diáspora Alemana; pero los portugueses nada tuvieron que ver con eso, y solamente hablé yo en la sesión solemne que siguió al culto de acción de gracias a Dios, manifestando mi alegría por la medida de libertad que nos es dada para adorar al Señor conforme a nuestra conciencia. El pastor Gennrich, en el discurso con que me contestó, dijo entre otras cosas interesantes: «Nuestro deseo es mantener también en el futuro estas relaciones, y esperamos que nos guardéis vuestra fraternal simpatía, pues tenemos como fundamento el mismo Evangelio de Jesucristo, el Salvador muerto y resucitado, y la Palabra de Dios tal como nos es anunciada en las Sagradas Escrituras del Viejo y del Nuevo Testamento, es la fuente de nuestra vida».

Entretanto, nuestros intelectuales y artistas, o una buena parte de ellos al menos, están ocupados con la creación artificial de un *folklore* nuevo para Portugal o de las canciones báquicas. Es notable que el pueblo portugués nunca cantó al vino y sus consecuencias y particularidades, sino en sátira y escarnio, y aun eso pocas veces. El gran tema de la canción portuguesa es el amor. Ahora se acuerdan de hacer la propaganda de la viña portuguesa por medio de canciones, cosa que además no es nueva en el mundo. En Suiza, hace ya mucho tiempo que tienen la Fiesta de los Viñadores. Sencillamente, me parece que las vendimias son más pretexto que tema obligado, y lo que más se observa en las canciones suizas es el grande amor a la tierra, a la montaña, al lago, a la historia y a la Patria. Aquí, en Portugal, la originalidad estaba en crear una canción báquica, como la tuvo el paganismo helénico. Aparecieron muchas cosas en verso y luego se hicieron las músicas, que *tal vez* el pueblo cante algunas veces. Mas de esto a creer que eso va a entrar en el *folklore* portugués va un abismo de diferencia. Va tanto como con las canciones de las revistas de teatro, que el pueblo canta durante unas semanas, y después las deja fuera de su pensamiento. O yo no sé lo que es el *folklore*, o estos señores se engañan mucho.

Es cierto que ha habido coplas de poetas cultos que el pueblo llegó a adoptar, olvidando al autor, Pero son pocas, y están dentro del sentir popular. Ahora, canciones que no están en lo hondo del sentimiento del pueblo, nunca serán para éste más que las coplas de las revistas.

El pueblo portugués nunca se embriagará por patriotismo, ni jamás cambiará su modo de ser creando la canción báquica.

EDUARDO MOREIRA.

Lisboa, 18 de Junio de 1936.

INFORMACIÓN EVANGÉLICA

La Mesa de la Alianza Evangélica Española es recibida por el Presidente de la República.

Pocos días después de haber sido elegido para la presidencia de la República D. Manuel Azaña, el Presidente de la Alianza Evangélica Española solicitó ser recibido en audiencia por el Presidente de la República, con objeto de que la Mesa de la Alianza pudiera saludarle. Días más tarde, la Secretaría general comunicaba al Sr. Cabrera, que el Presidente de la República tendría mucho gusto en recibirle, juntamente con la Mesa de la Alianza, el día 16, a las doce cuarenta de la mañana.

Puntualmente se encontraban en el Palacio Nacional los señores don Fernando Cabrera, D. Julián Saco y D. Juan Fliedner, que como Presidente, Secretario y Tesorero constituyen dicha Mesa. Llegado el momento de ser recibidos, el Sr. Cabrera, como Presidente de la Alianza, y siguiendo las normas protocolarias, hizo la presentación de los Sres. Saco y Fliedner al Excmo. Sr. Presidente de la República, saludándole después en nombre de los evangélicos españoles y manifestándole las súplicas que subían al trono del Altísimo y los fervientes votos que hacían para que la gestión de S. E. al frente de la más alta magistratura de la República significara para ésta una era de paz, de prosperidad y de bienestar. El Presidente agradeció sinceramente estas manifestaciones, conversando después durante algunos minutos con nuestros amigos; y como el Sr. Cabrera le hiciera presente lo agradecidos que se sentían a S. E. por haberles concedido la solicitada audiencia, pues jamás con la monarquía lograron acercarse a las gradas del trono, el Sr. Azaña les dijo: "Ahora, felizmente, no será así. Las puertas de este palacio estarán siempre abiertas para ustedes".

La Mesa de la Alianza salió muy complacida de la cordial acogida de que fué objeto por parte del Presidente de la República.

En la Secretaría del Presidente se dejaron varios ejemplares del número 749 de ESPAÑA EVANGÉLICA, im-

El papel de ESPAÑA EVANGÉLICA está fabricado exclusivamente para este periódico por la Central de Fabricantes de Papel.

presos en papel estucado, edición hecha especialmente para ser ofrecida al señor Presidente de la República.

También es digno de consignarse que al día siguiente los diarios de todos los matices, incluso los más clericales, consignaban entre las visitas recibidas por el Presidente, la del señor Cabrera y la Mesa de la Alianza Evangélica.

La visita a Madrid de los señores Gooch y Báez Camargo.

Como estaba anunciado, los evangélicos de Madrid han recibido en la semana última la visita del Sr. Henry Martyn Gooch, secretario de la Alianza Evangélica Universal, y de D. Gonzalo Báez Camargo, secretario general de Educación Cristiana, en Méjico, en ruta este último para Oslo, en donde va a representar a las Escuelas Dominicales de su país.

El Sr. Gooch llegó, en la noche del jueves 11, procedente de Lisboa, siendo recibido en la estación por una representación de la Alianza Evangélica Española; y el señor Báez Camargo llegó, procedente de París, en las primeras horas del martes 16.

En la tarde del mismo día, el Comité de la Alianza, con la amable cooperación de los esposos Fliedner-Funcke, obsequió a los visitantes con un té, al cual asistían también los pastores de la capital. Dos horas de muy agradable conversación, escuchando cosas de mucho interés, se pasaron rápidamente. Sobre todo el Sr. Báez Camargo contó mucho e importante sobre la actual situación de la Obra evangélica en su país.

Alianza Evangélica Española.

Temas de oración para Julio.

ACCIÓN DE GRACIAS:

Por el feliz término del curso evangélico académico.

Por las visitas de hermanos de América, que han contribuido a estrechar más los lazos fraternales entre los evangélicos de habla española de ambos continentes.

Por la cosecha de los frutos de la tierra y la cosecha de frutos para el cielo.

SÚPLICAS:

Por una labor evangelizadora más intensa, por parte de todos los que se dicen ser discípulos de Cristo.

Por que cesen en nuestra República las luchas sociales y renazca una mejor comprensión y armonía entre todos.

Por que se alejen las nubes que amenazan con una nueva guerra mundial.

(Pueden añadirse los puntos de acción de gracias y de súplicas que aconsejen las circunstancias.)

Por su parte, el Sr. Gooch se concretó a saludar a todos los presentes, pues ya con antelación había tenido una larga charla con el Sr. Cabrera sobre asuntos relacionados con la Alianza Española.

Y entre unas y otras cosas, llegó la hora señalada para la celebración de la

Reunión solemne de la Alianza.

Ésta tuvo lugar en la noche del mismo día 16, en el templo de la Iglesia del Salvador, bajo la presidencia del Rdo. Enrique Lindegaard, en su doble posición de pastor de la Iglesia y de miembro del Comité de la Alianza. En el presbiterio ocupaban sendos asientos los señores Gooch, Báez Camargo, Orts González, Cabrera, Saco y Parrilla. Después de cantado un himno, el presidente de la Alianza dirigió unas palabras exponiendo el objeto de la reunión, y haciendo la presentación de los oradores, dándoles la bienvenida en nombre de los evangélicos de Madrid y agradeciendo a los visitantes su venida a esta capital.

Cantado otro himno, hizo uso de la palabra el Sr. Gooch, que empezó agradeciendo las palabras del Sr. Cabrera, y dirigiendo luego a todos los presentes un mensaje lleno de amor, en el curso del cual hizo sentir las necesidades que él exponía. Después habló de la Alianza y de los trabajos que ésta lleva a cabo, mostrando cuán necesaria es la unión que la Alianza propugna y manifiesta en todos sus trabajos. El Sr. Gooch fué muy bien interpretado por el Sr. Parrilla, que a la sazón se encontraba en Madrid.

El Sr. Gooch era la tercera vez que visitaba Madrid, y por eso no es de extrañar que el público esperase con cierta expectación el discurso del Sr. Báez Camargo, que por primera vez pisaba el suelo de la madre España. Durante más de una hora tuvo el orador pendiente de sus labios a cuantos habían acudido a escucharle, que eran en gran número, ya que el amplio templo de la calle de Noviciado estaba rebosante. El Sr. Báez Camargo contó la génesis y desarrollo del movimiento revolucionario de Méjico, la situación actual del país, la obra transformadora que allí se está realizando y lo que más interesó: el estado de la Obra evangélica, sus dificultades y el porvenir halagüeño que allí se presenta, contándose según el censo de población con más de 130.000 protestantes, entre militantes y simpatizadores.

La reunión, que empezó a las nueve, terminó después de las once, sin que el público diera la menor señal de cansancio, tal era el interés con que estuvo escuchando a los oradores.

Y este interés, lejos de quedar satisfecho, aumentó en la

Reunión de afirmación protestante.

que tuvo efecto en la noche siguiente en la Iglesia de Jesús, con una concurrencia ma-

yor, si cabe, que la de la noche anterior. El pastor D. Juan Fliedner, que presidía el acto, habló unas palabras, presentando al Sr. Báez Camargo a aquéllos que aun no le conocían; y después cedió la tribuna al Sr. Báez Camargo, que pronunció una interesante conferencia sobre «Los rivales de Cristo». Esperamos publicar en estas columnas dicha conferencia, y por eso hacemos por esta vez gracia a nuestros lectores de lo que nos dijo el orador.

Después, D. Juan Orts González ocupó su turno, y recalcó cuanto había dicho el orador anterior acerca de los rivales de Cristo, que tanto perjuicio causan a la verdadera labor cristiana.

Cuantos asistieron a esta conferencia salieron muy satisfechos de todo lo que habían visto y oído, y de la manera como les había sido dicho.

En resumen: dos reuniones muy importantes, muy concurridas, muy alentadoras, que quedarán entre los actos más importantes del año actual en la Obra evangélica de la capital. El Sr. Báez Camargo recibió muchas felicitaciones por sus conferencias.

En la mañana del jueves, nuestros amigos partieron de Madrid con dirección a Barcelona el Sr. Báez, y con rumbo a San Sebastián el Sr. Gooch, dejándonos a nosotros muy agradecidos a su visita.

Chilenos en Madrid.

La semana anterior, tan pródiga en acontecimientos, nos trajo también la visita de cinco evangélicos de Chile, que también marchan al Congreso de Oslo: Alberto Contesse y señora, Pablo Contesse, Irven Paúl y Horacio González.

Estos hermanos han permanecido en Madrid cerca de diez días, y ello les ha ofrecido la oportunidad de entrevistarse con los pastores y otros obreros de esta ciudad, y poder asistir a los cultos de las diferentes Iglesias. Les quedamos altamente agradecidos por su visita.

Saludo de Chile.

A la Juventud Evangélica de España.

Invirtiendo la ruta de los conquistadores, venimos del Nuevo Mundo. Hemos podido auscultar las realidades espirituales, morales y materiales de los pueblos jóvenes de Hispanoamérica, aquellos países que se desenvuelven entre la armonía universal en inquieta búsqueda de Dios y en constante realización de sus destinos a donde van fecundados por el genio creador y caballeroso de la Madre Patria.

Aun cuando el objetivo alto de nuestra ruta es Oslo, y hacia allá nos encaminamos a depositar nuestro leño en el gran fuego sacro que encenderán en ese monte de visión peregrinos cruzados de los cuatro ámbitos del mundo, fué, sin embargo, desde el primer momento, uno de los grandes incentivos de nuestro viaje la posibilidad de ob-

tener una mejor visión y prolífico compañerismo con los soldados de la Acción Cristiana del Evangelio en el mundo de habla castellana, y buscando inspiración, conocimientos, estímulos y un Norte señero a nuestra brújula, henos aquí, en España, bebiendo en las fuentes mismas y originarias de nuestra raza.

Una de las satisfacciones más profundas que puede experimentar un chileno que lleva con honda emoción sangre de España en sus venas, se ve colmada con el privilegio de tomar contacto con la tierra acogedora, respirar el aire de vuestras perennes alegrías y fortalecerse con el mismo sol que dieran visión, ruta, voluntad y genio a nuestros progenitores en la vida ciudadana del mundo.

Pero ningún refrigerio será mayor para aquél que se distancia del propio hogar, a través de mares y continentes, que el poder sentirse en lo suyo, al calor hogareño que teje la hermandad de una fe común y de ideales compartidos, y esto nos mueve a agradecer al Señor la universalidad de los principios y de la acción de su Evangelio.

Llevo una modesta insignia que corresponde a la que ostenta la juventud de mi tierra, y en ella un lema inscrito reza: «Hacia un Mundo Ideal».

La juventud de nuestro país, me es grato decirlo, pasa por el período más feliz y de mejor expectativa para sí misma, su Iglesia y la concepción universal de lo cristiano, y no de otra manera se explica que el que esto escribe pueda haber obviado obstáculos y ausentarse por varios meses de su hogar y de sus obligaciones habituales; sólo así se puede concebir esta empresa de estudio y compenetración que vamos realizando, Dios mediante.

El auge juvenil ha impuesto esta aventura no soñada, y hemos visto venir las provisiones necesarias. Es el resultado de las implicaciones y exigencias del mismo progreso que nos impide detenernos y nos conmina a mirar distante y siempre más alto.

Preside nuestra delegación el Rdo. Irven Paúl, el gran consejero y excelente camarada de la juventud, y corresponde a él el haberla sacudido y avivado por espacio de cinco años y verla crecer y profundizar. Con santa visión y compenetración de lo alto ha impulsado en este sentido a los círculos dirigentes y a la Iglesia misma, y la vemos hoy en Chile abriendo sus moldes para que quepan las nuevas generaciones, que son, en definitiva, la permanente garantía de longevidad y progreso de la Iglesia y de la Obra.

A él se debe también el mérito de la iniciativa que ha resultado en un viaje de estudio cristiano y de contornos esencialmente espirituales en que nos hemos embarcado varios laicos de la Iglesia.

Si algo especial he de decir a la juventud, es que, al par que vosotros, los jóvenes evangélicos de España, anhelamos ver cercano el día en que los principios e ideales que hacen hoy, como hicieron ayer, agonizar al Maestro, constituyan la realidad de

vida en cada individuo, familia, naciones y en la Humanidad entera.

Así como España hierve hoy plasmando una nueva vida y como nos decía a la delegación el doctor Orts González, España propugna colectivamente por encontrar un sendero más rico, luminoso, justo, cristiano, de la misma manera los pechos de la juventud y de la Iglesia en los países de América hispana, palpitan con vosotros al son del mismo gemido anhelante e indecible, y esa similitud no puede extrañarnos; un mismo Maestro nos guía, una misma fe nos junta, nos inflaman los mismos ideales y es una la cruz y el martirio que nos dinamiza para hacerlo nuestro.

Sean estas modestas palabras la expresión de mi sentir más hondo, mi mejor reconocimiento a España, a sus hijos y, especialmente, a los hermanos españoles, y sean también el fervoroso saludo de los evangélicos y de la juventud de mi patria. — *Horacio González*, presidente de la Federación Juvenil Presbiteriana de Chile.

Editorial "Juan de Valdés"

En el salón de sesiones de nuestra Editorial se reunieron, previa convocatoria, los miembros del Comité señores D. Fernando Cabrera, D. Juan Orts González, D. Juan Fliedner, D. Progreso Parrilla, D. Zacarías Carles, D. Antonio Serrano, D. Ramón Tai-bo y D. Antonio J. Díaz, en la mañana del día 16 de los corrientes. El objeto principal de esta reunión fué la recepción del profesor D. G. Báez Camargo, Gerente de la Librería Latino Americana, de Méjico, que se encontraba entre nosotros, en su visita a España.

Presentado el Sr. Báez Camargo por el Sr. Orts, nuestro Presidente, Rdo. Cabrera, con frases sentidas y elocuentes, saludó al distinguido visitante, recordando los lazos de amistad que le unieron a su padre, el Rdo. Báez, durante el tiempo que permaneció en nuestra patria con motivo de la edición del Nuevo Testamento (versión hispano americana), hace veintidós años. El Sr. Báez contestó en un discurso patético al saludo que el Sr. Cabrera le hiciera en nombre del Comité de esta Editorial.

Seguidamente se entró en el estudio y discusión de un proyecto de «Cámara del Libro Evangélico», en la cual entrarían todas las editoriales evangélicas en los países de habla castellana. En principio se aceptó la idea, reconociendo la importancia que esta Cámara pudiera tener para la Obra de evangelización, tanto en España como en América.

Relató, con detalles de gran interés, la labor que están realizando en Méjico en la nueva situación que la política de aquel país hermano ha colocado a la Iglesia evangélica, relacionada con la obra literaria. Mucho de lo que dijo tiene perfecta aplicación entre nosotros actualmente, su relato fué por ésto de un vivo interés.

El Sr. Báez Camargo fué invitado a pasar a nuestras oficinas para tratar, sobre el terreno, de relaciones más estrechas entre

nuestra Editorial y la que regenta. La visita se repitió al día siguiente, acompañado del Sr. Orts González, en la cual, con detenido examen, nuestro Gerente, el Rdo. J. Díaz y el Sr. B. Camargo llegaron a planear un plan de intercambio común entre ambas casas editoras. Su fineza le llevó a hacer elogios de nuestro trabajo y organización, elogios que le agradecemos.

El Sr. Báez Camargo deja en esta casa buenos amigos y entusiastas cooperadores.

Algunos datos de la Iglesia de Cartagena.

El primer pastor de esta Iglesia fué don Miguel Trigo, uno de los mártires que con D. Manuel Matamoros, Alhama y otros, sufrieron prisión durante dos años en la cárcel de Granada por el grave delito de propagar el Evangelio. En la vista de su proceso, el presidente del Tribunal, que era el magistrado más fanático de la provincia, al oír la declaración de Trigo: «No soy católico», le interpela, diciendo: «¡Ah!, luego sois protestantes, pues ya aprenderéis lo que cuesta ser protestante en España». La arenga del defensor de Trigo, joven abogado de talento, D. Mariano Robledo, conmovió al auditorio, pero no impidió que fuese condenado a galeras por siete años; si bien es cierto que, debido a la intervención de una diputación de miembros de la Alianza Evangélica Universal, fué conmutada la pena de galeras por la de destierro. Al fin, la Revolución de Septiembre del 68 abrió las puertas de la patria a la predicación del Evangelio, y Trigo, como tantos otros, pudieron volver.

En el Registro de Casamientos de esta Iglesia aparece la primera partida firmada por Trigo como pastor de esta Iglesia, el 1.º de Julio del 69; y la última partida el 15 de Febrero del 72.

El segundo pastor fué D. Felipe Orejón Delgado, que había pertenecido a la Orden de Capuchinos Misioneros, en la que había ingresado a los dieciséis años. Fué condiscípulo del renombrado Padre Lerchundi y compañero suyo de trabajos en Marruecos. Abrazó el Evangelio antes de que la Revolución del 68 diera a España la libertad de cultos. Educado para el servicio de la Iglesia romana, abandonó la misma y trabajó algún tiempo en Madrid, siendo colaborador del malogrado D. Antonio Carrasco en la Capilla evangélica de la calle de la Madera.

En 1872 se hizo cargo de la obra en Cartagena, siendo pastor de esta Congregación durante cuarenta y tres años.

Fueron años de luchas y alientos los de la primera época de evangelización en esta ciudad, que no coronaron con igual éxito los trabajos realizados. La siembra esparcida germina oculta, y confiamos en que Dios dará el crecimiento en fecha no lejana.

Son pocas las casas donde no existe alguna porción de las Escrituras. ¡Lástima que no acompañe a esta posesión el interés por saber qué mensaje les dirige Dios! En mis visitas he sostenido conversaciones que mos-

traban en algunas ocasiones una ignorancia absoluta de lo que es la religión cristiana. En cambio, otras veces he sido alentado por el conocimiento que habían adquirido. Hay algunos Nicodemos que esperamos que algún día serán discípulos de Jesús no encubiertos. La campaña realizada desde la Prensa por el Doctor Orts González ha repercutido en ésta, y notamos que algunos se van interesando favorablemente. En el Ateneo encuentro algunas simpatías, donde hace algunos años era acogido con absoluta frialdad. ¡El Señor despierte a tantos como aun quedan dormidos, después de los estímulos que recibieron! — *José Crespo.*

Un viaje de propaganda.

Con motivo de la inauguración del templo bautista de Badalona, celebrada el día 1.º de Junio, he llevado a cabo una viaje de propaganda por varias poblaciones de la hermosa Cataluña.

Amablemente invitado por D. Samuel Vila, digno pastor de la floreciente Iglesia Bautista de Tarrasa, tomé parte en la reunión de oración del sábado 30 del pasado.

Reunión sencilla y conmovedora; en ella se elevaron oraciones pidiendo al Señor por la Obra en España, por los colportores, por la propaganda de la Biblia y por la inauguración del hermoso templo de Badalona...

El Domingo 31, tomé parte en la clase de jóvenes, clase en la cual se aprende mucho. Un joven (el Sr. Francés) nos habló muy acertadamente del tema puesto aquella mañana a consideración.

Por la tarde del mismo día celebraron la fiesta de la Madre. El templo se hallaba completamente lleno, y los jóvenes y niños nos deleitaron con sus hermosas poesías y diálogos, algunos de ellos inéditos.

A continuación, se celebró el culto ordinario, en el que hablé del tema que en aquellos momentos caldeaba el ambiente; pues justo era que, si por la tarde se había hablado del amor de la madre, se continuara el tema elevado a la quinta potencia, al considerar un amor más sublime que el de las madres: el amor de Dios.

El precioso coro de la congregación dió un bellissimo realce a estos servicios.

Al día siguiente, 1.º de Junio, salimos don Samuel y yo, en tren, a Barcelona, y de allí a Badalona, visitando el templo, limpio, lleno de luz y sencillez, atrayente y acogedor.

Rápidamente se llena por completo de amigos, simpatizantes y hermanos.

Muchos de los que llegan un poco tarde tienen que estar de pies durante las dos horas largas que dura el servicio de dedicación, el cual resulta magnífico por su organización y sencillez.

Preside el amable pastor de aquella Iglesia, D. Benito Ciruelos, el cual, con gran acierto, va cediendo la palabra a los ocho oradores que en aquel hermoso acto tomamos parte.

Se nos conceden ocho minutos a cada uno. Yo me entusiasmo, creó que he empleado cinco minutos y empleo veintidós, les ruego me perdonen, pues no quería hacerlo, pero era tan hermoso el acto que no me daba cuenta que el tiempo corría...

Al día siguiente salgo para Lérida, pasando un día con mi querida familia.

El día 3, los hermanos de Alcarraz vienen a buscarme con un auto; han preparado una buena reunión en su capilla y la gente ansiosa espera la hora del culto.

A estos hermanos y amigos les hablo algo de lo que ví en Tarrasa y Badalona, les digo varias cosas de los proyectos de los

«Atalayas», proyectos que pensamos llevar adelante rápidamente con la ayuda de Dios.

Esto les anima y conforta mucho. Cuando termino me ruegan los visite con más frecuencia, yo les digo que no me es posible dada la gran distancia que les separa de Valencia, pero que quizá algún día se logren sus deseos.

El día 4, y conforme a lo convenido con D. Samuel Vila, le espero en la estación de Lérida, y juntos continuamos nuestro viaje al pueblo de Binefar, en la provincia de Huesca.

En la estación nos esperan los queridos hermanos de Binefar; han recibido nuestra carta remitida desde Tarrasa y tienen preparado un magnífico local para celebrar aquella noche una conferencia que corre a mi cargo.

Noche fría, muy fría, impide mayor concurrencia, no obstante, pasan de trescientas las personas que se congregan.

Los amables hermanos de Binefar se hallan un poco preocupados, tienen la sospecha de que ciertos elementos estorben el acto.

Yo les tranquilizo diciéndoles, que nada teman, puesto que nada ocurrirá.

En efecto. Comienza el acto haciendo la presentación el hermano Sr. Ronsano. Y seguidamente principio mi conferencia, que dura hora y media, y que los amigos y adversarios oyen con religioso silencio.

Fraternalmente hospedados y agasajados por los hermanos de Binefar, partimos al día siguiente para Lérida en un auto.

Allí me despido de D. Samuel, para continuar mi viaje a Termens.

Nuevamente me hallo entre aquellos queridos hermanos. Ellos se alegran mucho, yo me alegro más. Preparamos un culto extraordinario para por la noche, culto animado y confortador.

Los hermanos de Termens no me dejan partir aquella noche, como es mi deseo, me retienen con ellos y se afanan todos por hacerme gratísima mi estancia, cosa que consiguen.

Al día siguiente, un auto me espera para llevarme a Lérida, a mi casa, desde donde emprendo el viaje de regreso a Valencia. — *Florentino Tornadijo.*

Cambio de residencia.

Miss Alice H. Bushee, que por muchos años ejerció el profesorado en el Colegio Internacional de Señoritas, primero en San Sebastián y luego en Madrid, y que desde la desaparición de este centro docente lo ejercía en el Colegio de Wellesley, en Norte América, ha tomado ya su jubilación. La señorita Bushee, tan conocida como estimada por muchos evangélicos españoles, ha fijado su residencia en 129, Great Road, Woonsocket, Rhode Island. U. S. A.

Nosotros deseamos a la señorita Bushee que goce, con la bendición de Dios, de un descanso tan merecido como bien ganado.

NOTAS BREVES

Iglesia de San Pablo, Barcelona. — Recientemente se ha celebrado con toda solemnidad en esta Iglesia el matrimonio de nuestros queridos hermanos Evaristo Climent y María Brecened, oficiando el pastor reverendo Arenales, ante una concurrencia extraordinaria que llenaba los ámbitos todos del espacioso templo. Nuestra más efusiva felicitación a los recién casados.

Nuestros queridos hermanos Eduardo Conde y Conchita Mir han visto bendecido su hogar con el nacimiento de su segunda hija, María, y los no menos queridos hermanos D. Jaime y D.ª Anita Grocrrí con el natalicio de su segundo vástago.

Fueron bautizadas ambas niñas en nuestra Iglesia por el pastor de la misma en el culto dominical respectivo, con la presencia de muchos hermanos y amigos, que felicitaron, como nosotros, a los venturosos padres.

ESCUELA DOMINICAL

Domingo 28 de Junio.

Jesús y las necesidades humanas.

TEXTO ÁUREO: «Jesús de Nazaret... anduvo haciendo bienes». — Hechos, X, 38.

TÍTULO: Jesús y las necesidades del mundo.

INTRODUCCIÓN: Dígame algo acerca del curso de seis meses que terminamos este trimestre; de la importancia del estudio del Evangelio de nuestro Señor Jesucristo, y unas palabras sobre Lucas y su Evangelio.

LA LECCIÓN: Antes de empezar la clase, escribese en una pizarra el bosquejo que damos a continuación u otro que considere más conveniente el maestro.

Relacionese cada lección con la anterior en pocas palabras, pero de una manera sencilla y clara, para que todos puedan comprender. En estos estudios, la relación es íntima y vale la pena emplear un poco de tiempo con esto.

Si hay tiempo, al terminar las preguntas y las respuestas, hágase que la clase dé algunas sugerencias y lecciones prácticas. El maestro no debe depender del todo de la clase para sus aplicaciones, sino que debe estar preparado para sugerir una y luego insistir en que algún miembro de la clase dé otra, etc., etc.

Entiéndase que ésta no es más que una de las muchas maneras como puede bosquejarse nuestro curso. El maestro debe estudiar concienzudamente la manera que sea más adecuada para su clase, y sin temor debe proceder al arreglo del mejor plan, según su concepto.

PARA LA PIZARRA

Jesús el Salvador del mundo.

PREPARACIÓN: (Primer trimestre).

POPULARIDAD: (Segundo trimestre).

SUFRIMIENTOS:

El pueblo convidado. Lec. I.

El hijo pródigo. Lec. III.

El rico y Lázaro. Lec. IV.

El perdón, la humildad y la gratitud. Lec. V.

Cómo orar. Lec. VI.

En casa de Zaqueo. Lec. VII.

Jesús enseña la temperancia. Lec. VIII.

Preparativos para el fin. Lec. IX.

En Getsemaní. Lec. X.

Crucificado. Lec. XI.

SOBERANÍA:

Resurrección y Ascensión. Lec. II.

Jesús exaltado. Lec. XII.

Domingo 5 de Julio.

El advenimiento con potencia del Espíritu Santo.

Hechos, I, 6-9; II, 1-11, 32-38.

TEXTO ÁUREO: «Mas recibiréis la virtud del Espíritu Santo que vendrá sobre vosotros; y me seréis testigos en Jerusalem, y en toda Judea, y Samaria, y hasta lo último de la tierra.» — (Hechos, I, 8.)

TÍTULO: Jesús cumple su promesa.

1) PROPÓSITO: Demostrar a la clase cómo el Señor Jesús cumplió su promesa.

2) INTRODUCCIÓN: Varias clases de poder: el viento, el agua, el vapor, el gas, etc., y el resultado de éstas.

3) LA LECCIÓN: Cítese a la clase la promesa del Señor Jesús cuando iba a volver al cielo. Háblese del tiempo en que tuvo cumplimiento esta promesa. Explíquese la obra que tenían que llevar adelante los discípulos y el poder que requería, impresionándoles con el hecho de que Dios los preparó de una manera maravillosa enviándo-

les el Espíritu Santo. La actitud de los discípulos mientras la promesa se cumplía debe servir al maestro para exhortar a la clase al deber de reunirse en la Iglesia y participar en los cantos y oraciones. Llámese la atención al cambio verificado en los discípulos: Pedro, antes de recibir el Espíritu Santo, era cobarde, tanto, que se asustó con las palabras de una criada; ahora, lleno de valor, predica acerca de Jesús ante una grande multitud, etc.

La plenitud del Espíritu Santo es lo que nos hace falta. Por no poseerla estamos fracasando en la Obra continuamente. La Obra es de Dios, y si no contamos con la presencia y eficaz ayuda del Espíritu Santo, tendremos que lamentar invariablemente el fracaso completo.

Domingo 12 de Julio.

Testificando a pesar de la persecución.

Hechos, IV, 5-12. 1.ª Corintios, I, 21-25.

TEXTO ÁUREO: «Es menester obedecer a Dios antes que a los hombres.» — (Hechos, V, 29.)

TÍTULO: Dos valientes predicadores.

1) PROPÓSITO: Demostrar cómo Dios usa como instrumento a los hombres para salvar a los hombres.

2) INTRODUCCIÓN: ¿Cuántos recuerdan el tiempo cuando Pedro hizo el triste papel de un cobarde negando a su Señor? En nuestra lección lo encontramos obrando como un héroe en presencia de los enemigos del Señor Jesús. ¿Qué fué lo que obró este cambio en Pedro?

3) LA LECCIÓN: Demuéstrese por qué la situación de Pedro y Juan demandaban gran valor. 1.º Para curar al cojo en el nombre de Jesús; 2.º Para predicar a las multitudes, y 3.º Para contestar a los jueces y acusarlos de un horrible crimen. Discútase brevemente el versículo 12 y procúrese que la clase lo aprenda de memoria. Cítese la curación del cojo en Listra y cómo los misioneros tuvieron que sufrir. Recuérdese también la curación del hombre ciego y cómo Jesús tuvo que sufrir. Se necesita valor para ser fieles discípulos de Jesús.

ILUSTRACIONES: Lutero en la persecución.

Cuando sus enemigos le citaron a comparecer en la Dieta de Worms a efecto de defenderse, reconociendo en ese mandato de la autoridad civil un llamamiento de Dios a que diese testimonio en favor de la verdad, emprendió su pesado viaje, y perseveró en él, no obstante una enfermedad que le acometió en el camino, y las varias personas que a cada momento le salían al paso para hablarle desanimándole unas y alentándole otras. Cuando llegó a la última estación, le aconsejó un canciller de Federico que no siguiese adelante, porque le podía tocar la suerte de Huss, a lo cual respondió: «Huss ha sido quemado, pero no la verdad con él. Iré, aunque se dirigiesen contra mí tantos demonios como tejas hay en los tejados». Con gran valor se presentó ante la Dieta. Cuando, al fin, le exigieron una respuesta definitiva y final a la pregunta de si se retractaba, contestó que su conciencia no le permitía hacerlo: «Aquí estoy, no puedo obrar de otra manera. Ampárame Dios, Amén». Dios obró de tal manera en las corazones de sus amigos y enemigos, que le soltaron.

El próximo número de ESPAÑA EVANGÉLICA se publicará, Dios mediante, el jueves 9 de Julio.

LIBROS RECOMENDADOS

El Cristo del camino hindú, por S. Stanley Jones. — 168 páginas, en rústica, pesetas 2,00.

Este libro es un extracto de los discursos, revisados y aumentados, que el autor dió durante su visita a los Estados Unidos de vuelta de su trabajo misionero en la India. Para los que no están familiarizados con los asuntos hindúes tendremos que darles unas palabras explicativas. El libro ha sido cuidadosamente despojado de aquellos coloridos locales que le hicieran de difícil comprensión para aquéllos que no conocen el problema religioso de la India. El autor pretende también que los lectores no cristianos digan por sí mismos lo que acerca de la revolución silenciosa está operándose en el pensamiento hindú respecto al Evangelio de Cristo. Con visión clara presenta la forma cómo Cristo va caminando hacia los corazones y las mentes hindúes y penetrando poco a poco, pero con paso firme, en la filosofía y en la religión de la India misteriosa.

Cristo en la mesa redonda, por S. Stanley Jones. — 308 páginas, en rústica, pesetas 3,00.

Entre los griegos, dos sistemas fueron el resultado de la influencia del Evangelio: el gnosticismo y el neo-platonismo, ambos trataron de romper el nervio del Evangelio, uno tratando de entremezclarle ideas paganas, el otro defendiendo un nuevo y más refinado paganismo por medio de una poderosa filosofía. En la India hay dos movimientos paralelos a los de Grecia, y debidos a la misma influencia: El teosofismo y el neo-hinduismo; el primero, es una amalgama del antiguo gnosticismo, el hinduismo y unas pocas ideas cristianas; el segundo, es luchador y defiende ardorosamente lo antiguo, refinado ahora y revestido de un traje más racional. El autor sienta alrededor de la Mesa Redonda, cuyo centro ocupa Cristo, a los pueblos de aquella poderosa y antiquísima civilización, que hace al pueblo indio el más religioso de la tierra. El capítulo XVI vale por todo un Tratado de cristología: el Cristo universal. Leer este libro y el anterior es adentrarse en el corazón poderoso de un espíritu renovador, que puede atraer a todos los hombres a sí mismo. El libro es también interesante para nosotros los pueblos occidentales; en él aprendemos problemas que se nos plantean frecuentemente con la corriente actual de la Teosofía.

La verdad sobre el Protestantismo, por Claudio Gutiérrez Marín. — 24 páginas, pesetas 0,15.

Un folleto de gran actualidad, escrito con maestría y que se lee sin cansancio. Su propaganda será de resultados lisonjeros en nuestra labor pro Cristo.

Editorial "JUAN DE VALDÉS". Beneficencia, núm. 18 (anexo), 1.ª

TIPOGRAFÍA ARTÍSTICA
ÁLAMEDA, 12 - MADRID